

Un acercamiento al Autismo...

Psicol. MSc. Miladys Urribarri

El nacimiento de Juan fue la mayor alegría para sus padres, lució hermoso y su desarrollo fue normal aunque ocasionalmente mostraba una mirada distante. En la medida que iba creciendo aprendió muchas cosas, haciendo sentir muy orgullosos a sus padres. Juan crecía y otras conductas fueron apareciendo, ya no le interesaba la gente, sólo los objetos especialmente cuando podían ser girados. Cuando lo llamaban por su nombre no respondía y lo más alarmante ya no pronunciaba las palabras que había aprendido. Meses después, no hablaba y no evolucionaba, los especialistas le diagnosticaron Autismo.

Esta es la historia de un niño, pero no todos evolucionan de la misma manera. Los síntomas pueden presentarse aislados o acompañados de otras condiciones. Sus habilidades y conductas pueden diferir ampliamente y expresarse de diversas formas en cada niño.

¿Qué es el Autismo?

Es una alteración del desarrollo que aparece durante los tres primeros años de vida, como resultado de un trastorno neurológico que afecta el funcionamiento del cerebro. Es cuatro veces más frecuente en los niños que en las niñas y no conoce las fronteras raciales o sociales. El ingreso económico, el modo de vida y los niveles educativos de la familia, no afectan la posibilidad de que estos casos ocurran. Según la Organización Mundial de la Salud la prevalencia del autismo varía considerablemente en función del método de identificación de los casos, oscilando entre 1 y 21 por cada 10.000 niños.

Existen 3 criterios básicos para el diagnóstico del Autismo:

1. Deterioro cualitativo en las relaciones sociales.
2. Alteraciones de la comunicación y el lenguaje.
3. Falta de flexibilidad mental y del comportamiento.

Muchas veces los padres tienen preocupaciones que no hallan como explicar o describir y que pueden ser ALERTAS ROJAS para el Autismo:

Aspecto Social:

- Contacto visual limitado.
- Ausencia o pocas sonrisas o risas inusuales.
- Ignora a las personas.
- No está interesado/a en otros niños/as.
- Consigue las cosas por sí mismo/a.
- Es muy independiente.
- Hace las cosas "precozmente".
- Está en su "propio mundo".

Comunicación:

- Demora o retardo en el lenguaje.
- Pérdida de palabras.
- No responde al nombre ni a instrucciones.
- No señala, ni dice adiós con las manos.
- Se comporta como "sordo".
- Repite palabras o frases. (Ecolalia).
- Habla en tercera persona, usa: "tu" o "él" en lugar del "yo".
- Tono de voz monótona.

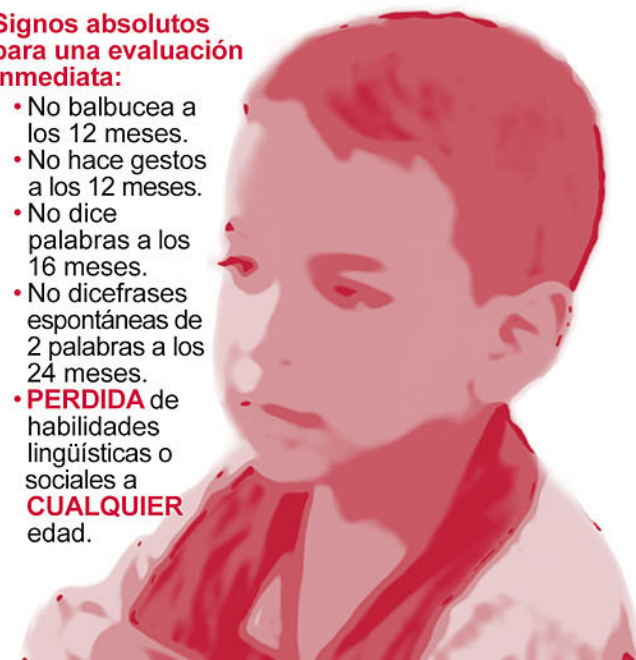
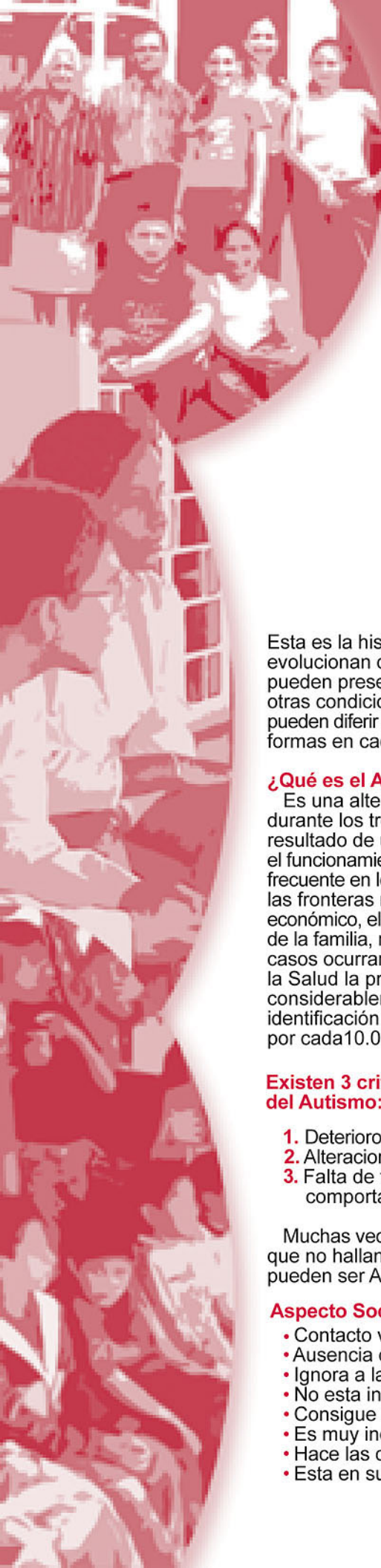
Conducta:

- Rabietas frecuentes.
- Es hiperactivo/a, no cooperador/a u opositorista.
- Interés excesivo por objetos o actividades.
- Se resiste a cambiar de actividades, juguetes.
- Se balancea, da vueltas, aletea.
- Tiene habilidades para la música y/o dibujar.

También puede presentarse alteraciones sensoriales.

Signos absolutos para una evaluación inmediata:

- No balbucea a los 12 meses.
- No hace gestos a los 12 meses.
- No dice palabras a los 16 meses.
- No dice frases espontáneas de 2 palabras a los 24 meses.
- **PERDIDA** de habilidades lingüísticas o sociales a **CUALQUIER** edad.



Cuando se sospecha que el Autismo nos ronda...

Psic. MSc. Miladys Urribarrí

Para empezar...

Descubrir que su niño tiene autismo puede ser una experiencia abrumadora. Algunos diagnósticos pueden resultar en una completa sorpresa, mientras otros pueden resultar en un presunto autismo y puede tomar meses y años para obtener un diagnóstico adecuado. En ambos casos, probablemente se abrumará con muchas preguntas.

En primer lugar, debemos tener claro que **no es** una enfermedad, sino **un trastorno que dura toda la vida**. Se ha aprendido que en el Autismo no hay incapacidad o ausencia de relación sino "dificultades" para comunicarse. Esta nueva percepción supone un cambio fundamental en la manera de abordar la intervención ya que, a partir de este momento, nos hallamos ante un concepto mucho más flexible y dinámico: "La persona con trastornos del espectro del autismo".

Actualmente el ámbito de acción es más abierto y esperanzador, ya se sabe que trabajamos con niños, niñas, con adultos, que poseen identidad propia y que deben ser contemplados de forma individual y única.

¿Qué hacer?

Aún cuando no existe un tratamiento estándar universalmente aceptado para el autismo, hay una serie de recomendaciones básicas a seguir:

- Si el niño no habla:
 - Utilizar signos o señales simples para comunicarse.
 - Utilizar el cuerpo como una fuente de comunicación visual.
- Use instrucciones simples, una a la vez, usando un lenguaje sencillo, ejemplo: en vez de "Recoge tus creyones, lávate las manos y anda al cuarto a dormir" diga es hora de dormir (Pausa) "Coloca los creyones en la caja por favor". Cuando el niño cumpla esta instrucción, decirle: "Lávate las manos". Y por último: "anda al cuarto a dormir".
- Sea consistente al hablar, use la misma instrucción exactamente igual. Ejemplo, si la instrucción es "ven aquí", no es válido cambiarla por "ven acá", "vente" o "ven".
- Sea constante, las instrucciones que se manejan en la casa deben ser las mismas que usa el maestro o especialista.
- Utilizar un lenguaje pro-positivo: evitar decir "no grites" sino "habla en voz baja".
- Realice actividades estructuradas que lo ayuden a enfrentar problemas y aprender de ellos, cuando cambie la rutina explique lo que va a suceder.
- Usar estímulos visuales, como dibujos o palabras para comunicarse.
- Usar canciones para facilitar aprendizaje.

Es importante diagnosticar el autismo lo más pronto posible, siendo la intervención temprana lo



ideal. Por eso es importante seguir el desarrollo de su hijo muy de cerca y conversar con el pediatra los cambios que parezcan raros o diferentes a los otros niños.

Referencias Bibliográficas:

- Asociación Americana de Psiquiatría. APA. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV-R). Editorial Masson. España. 2002.
- National Institute of Neurological Disorders and Stroke. "Autismo", NINDS. Junio 2007.
- Organización Mundial de la Salud. Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y otros Problemas de Salud. CEI – 10. 1993.

Necesitamos más investigación, más conciencia y más tratamiento para el Autismo.



Programa de Educación Permanente en Neurociencias

Con el apoyo de Fogarty Internacional Center Grants 1D43 TW06221 y R21ESO13108



Para mayor información:
Laboratorio de Neurociencias-LUZ, Tel: 0261 7597504
Fax: 261 7524530, www.neurociencias.org.ve
laboratorio@neurociencias.org.ve
www.fundaconciencia.org

Si esta información le ha sido útil, compártala con su comunidad reproduciendo el boletín